



Adaptación al clima en los "lugares vivos" de África: las medidas específicas para las montañas deberán incorporarse directamente en la agenda internacional

Expertos de la región se reúnen en Uganda mientras las comunidades de montaña están afrontando urgentes desafíos climáticos

Mbale (Uganda) 18 de noviembre de 2011 – Desde las laderas del monte Kilimanjaro hasta los montes Atlas en Marruecos, el paisaje de las regiones montañosas de África constituye un ecosistema variable y frágil, que desempeña numerosas funciones de gran importancia. Es un paisaje agrícola muchas veces. Como una isla de clima templado en un entorno agreste, allí hay ciudades y un proceso en marcha de urbanización. Sustenta una agricultura de subsistencia para las familias, y proporciona agua a las comunidades locales y a las de río abajo, además de otros recursos para las comunidades de pastores.



En las regiones montañosas de África el paisaje representa muchas cosas para tantas personas: a menudo es un paisaje agrícola. Como una isla de clima templado en un paisaje agreste, es un lugar idóneo para las ciudades y la urbanización en curso; contribuye a la agricultura de subsistencia para las familias; suministra agua a las comunidades locales y a las de río abajo, así como recursos a los pueblos de pastores.

Para poner en marcha el desarrollo de una agenda mejorada para las regiones montañosas de África, un grupo de expertos internacionales, investigadores y periodistas del Camerún, la República Democrática del Congo, Etiopía, Guinea, Kenya, Lesotho, Madagascar, Rwanda, Sudáfrica, Uganda y Zimbabwe participaron en una reunión de tres días en Mbale, Uganda para discutir los retos cada vez más grandes que afronta el desarrollo sostenible de las regiones de montaña, en el marco de la [Iniciativa estratégica para las repercusiones del cambio climático, la adaptación y el desarrollo en las regiones de montaña](#). Organizaron conjuntamente la reunión la Secretaría de la Alianza para las Montañas y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), con el apoyo del Fondo del Banco Mundial. Los participantes en la reunión estudiaron la relación entre las montañas y el cambio climático, así como el potencial de las regiones montañosas para el desarrollo sostenible, y determinaron conjuntamente algunas cuestiones clave, como la necesidad de creación de capacidad y la importancia de la próxima conferencia Río+20 que se celebrará en 2012.

Las montañas de África, "lugares vivos"

Alrededor del 50 por ciento de los países de África son tierras altas, montañas o zonas con agudas pendientes. Si bien las grandes montañas están en las regiones noroccidental, oriental y en algunas partes del sureste, hay montañas aisladas y relativamente pequeñas dispersas por todo el continente. Los beneficios de las montañas, a través del suministro de bienes y servicios del ecosistema, van mucho más allá de las regiones de las tierras altas y llegan a las ciudades, los centros urbanos y las zonas rurales de las regiones de tierras bajas circundantes. Por otra parte, las montañas de África afrontan numerosos desafíos. Como dice Bob Nakileza, Presidente de la Conferencia Internacional sobre las Montañas del África Oriental 2011, con sede en el Centro de Recursos de las Montañas de la Universidad de Makerer, Uganda: "Las montañas de Uganda son depósito de riqueza muy importante, pero son ecosistemas frágiles. Afrontan grandes desafíos, especialmente por la presión demográfica y la degradación de los recursos, agudizada por las repercusiones del cambio climático. Uganda reconoce los derechos de la población de las montañas a tener medios de subsistencia sostenibles y desarrollo, y de ahí la necesidad de inversiones en estas regiones, para reducir la pobreza y promover la equidad, que son requisitos indispensables para disminuir el aislamiento y la marginación."

Las tierras altas y las bajas hacen frente localmente a los problemas mundiales del clima

Para contribuir a establecer las condiciones para el debate de los días siguientes, la reunión comenzó con un recorrido en dos aldeas de las faldas del monte Elgon, para mostrar algunas de las oportunidades y de



los retos que afrontan las comunidades de las regiones montañosas de África. "Los ecosistemas montañosos de África son importantes para las comunidades locales, las economías nacionales y por los beneficios internacionales que producen –explica Sam Kanyamibwa, Secretario Ejecutivo de la Albertine Rift Conservation Society (ARCOS), una ONG regional que trabaja en una de las regiones montañosas de África–. Debido a su vulnerabilidad, en particular al cambio climático, estos ecosistemas tienen que recibir una atención especial de todos, especialmente de los gobiernos que participan en la planificación del desarrollo, así como de la comunidad de los donantes", concluyó.

Para reducir la vulnerabilidad, los agricultores de Atari, un pueblo situado a gran altura, recibieron capacitación para la conservación del suelo y para los medios de subsistencia, impartida por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), con apoyo financiero del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Se puso en marcha un programa de adaptación basado en el ecosistema a fin de dar impulso a las capacidades.

Una agricultora, Rose Kiteiywo, de 38 años de edad, indica: "Está lloviendo mucho y nuestros suelos se están degradando. No producimos tantos alimentos como antes, y aunque los precios de los cultivos alimentarios están altos, no nos beneficia porque estamos llevando tan poco al mercado."

En Sansara, un pueblo al pie del monte Elgon, el consejero del distrito, Khalifan Towet, explica que el desafío más grande para la población de la aldea es la falta de agua potable. "El agua del río que llega desde las montañas está muy sucia y no es potable. Además, hay muchas inundaciones por la intensidad de las lluvias."

"Los servicios del ecosistema proporcionados por las montañas africanas desempeñan un papel esencial en los medios de subsistencia de las comunidades africanas –explica Mohamed Abdel Monem, Oficial de Gestión de los Ecosistemas, del PNUMA–. Estamos consultando a las partes interesadas con el fin de abordar estos retos con herramientas para la gestión sostenible y la conservación de los ecosistemas, teniendo el impacto del cambio climático en cuenta ", agregó.

Iniciativa estratégica para las repercusiones del cambio climático, la adaptación y el desarrollo en las regiones de montaña

La reunión que hoy se clausura es la tercera regional organizada por la Secretaría de la Alianza para las Montañas en el ámbito del Fondo del Banco Mundial para el Desarrollo para la *Iniciativa estratégica para las repercusiones del cambio climático, la adaptación y el desarrollo en las regiones de montaña*. Asistieron a todas las reuniones delegados de los gobiernos, autoridades de las políticas, periodistas, científicos, expertos en montañas y cambio climático, a fin de impulsar el conocimiento de las repercusiones del cambio climático en las zonas montañosas y debatir opciones de adaptación y cooperación entre los países con territorios montañosos.

"Hay varios grupos que trabajan en cuestiones de las regiones montañosas, pero como sus proyectos con multisectoriales, no tienen cuidado de aprovechar los adelantos –informa Olman Serrano,



Coordinador de la Secretaría de la Alianza para las Montañas. Olman Serrano destacó muy pocas cuestiones específicas de las montañas porque los proyectos no se señalan como específicos para las montañas o relacionados con éstas. Hay que indicárselo a los responsables de establecer la agenda internacional."

"Sin una comprensión clara del entorno relativamente frágil que representan las zonas montañosas, y sin la voluntad política para redefinir el desarrollo nacional desde la perspectiva de un marco de desarrollo sostenible, es casi inevitable que la degradación siga adelante", concluyó Olman Serrano.

La primera de estas reuniones regionales –para América Latina– se celebró en Santiago de Chile, del 26 al 28 de octubre de 2011, en colaboración con el Gobierno de Chile. La segunda –para Asia central– se celebró en Dushanbe, del 9 al 11 de noviembre de 2011, en colaboración con la Universidad de Asia Central y el Gobierno de Tayikistán. Todas las presentaciones pertinentes, el material y las conclusiones se pueden encontrar aquí.

Enlaces de interés:

www.mountainpartnership.org

www.iucn.org

www.unep.org

www.undp.org

www.fao.org